



Proyecto de Declaración
redactado por mí.
No se dice eso, no eso

Las últimas declaraciones de S.E. el Presidente de la República, en Copiapó, y algunos párrafos de su discurso en Paipote, importan la culminación de reiteradas actitudes suyas que demuestran en él la más completa falta de solidaridad para con los Partidos que actualmente lo acompañan en las tareas gubernativas.

Hace apenas un mes los Presidentes de los Cuatro Partidos de Gobierno, reunidos en el despacho del Primer Mandatario, manifestaron la decisión de sus colectividades de acelerar, por todos los medios a su alcance, la tramitación del proyecto de reforma electoral que se encuentra pendiente en la Comisión de Legislación y Justicia de la Cámara de Diputados, cuyos objetivos esenciales son asegurar la pureza del sufragio, evitando el vicio del cohecho, y establecer un procedimiento que determine, conforme al mandato constitucional, una efectiva proporcionalidad en la representación de los partidos. En esa oportunidad, el Excmo. señor Videla, Presidente de la República manifestó su acuerdo con las referidas ideas esenciales que inspiran el proyecto antedicho, y se comprometió a prestarle su apoyo.

Ahora, el Exmo. señor Gonzalez Videla declara públicamente que que es contrario a ese mismo proyecto con cuyas ideas esenciales se manifestó de acuerdo hace un mes, y que es patrocinado por los cuatro Partidos de Gobierno.

Pero esto no es todo. En aquella ocasión, el Presidente de la República hizo presente que él no quería aparecer patrocinando medidas que pudieran interpretarse como actos de intervención electoral, y aunque se le explicó que una legislación destinada a impedir el cohecho no podría tacharse por nadie en ese sentido, expresó su deseo de que la reforma no rigiera para la próxima elección presidencial, salvo acuerdo en contrario de todos los Partidos Políticos. Después de un cambio de ideas al respecto, quedó en claro que los Partidos de Gobierno podrían ~~podríamos~~ ^{pero es una cuestión} ~~podríamos~~ la vigencia inmediata de la ley, pero si los Partidos de Oposición la rechazaban, no insistiríamos en este punto; de este modo, el país sabría, en semejante evento, a quien atribuir la responsabilidad de que los próximos comicios se efectuaran bajo el imperio del cohecho. - Ahora, antes que ningún Partido de Oposición haya manifestado

sin

